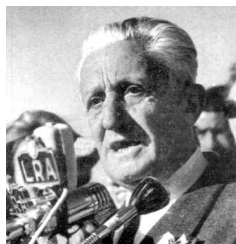


## Arturo Umberto Illia

### Presidente constitucional de la República Argentina (1963–1966)



***"Esta es la hora de la gran revolución democrática, la única que el pueblo quiere y espera; pacífica sí, pero profunda, ética y vivificante, que al restaurar las fuerzas morales de la nacionalidad nos permita afrontar un destino promisorio con fe y esperanza."***

### Introducción

Arturo Umberto Illia (1900–1983), político y médico argentino, presidente de la República (1963–1966). Nació en Pergamino, Buenos Aires. Abandonó la profesión médica por la política. Senador provincial (1936), vicepresidente del Senado (1938), vicegobernador de la provincia de Córdoba (1940–1943) y diputado nacional (1948), fue elegido en 1963 presidente de la República como candidato de la Unión Cívica Radical del Pueblo. Durante su mandato, gobernó mediante una política de corte ligeramente nacionalista y rescindió contratos con empresas extranjeras. Fracasó en su intento de llevar a cabo ciertas reformas económicas y sociales por falta de apoyo parlamentario y por la oposición militar y justicialista. El triunfo de los justicialistas en las elecciones legislativas de 1965 y el rechazo al regreso de Juan Domingo Perón provocaron el golpe de Estado del general Juan Carlos Onganía (1966) que le derrocó. Murió en 1983 en Buenos Aires.

### Obra de gobierno



### POLITICA ECONOMICA

**1) La actividad económica global:** El aumento de la producción, según los datos el Banco central, en los años 1964 y 1965, registra cifras sumamente elevadas: 10,3% y 9,2% respectivamente. Revirtiese la recesión de los dos años precedentes en que esas cifras fueron negativas en 1963.

**2) La actividad industrial:** Los detractores del gobierno han insistido reiteradamente en que esos altos índices de crecimiento se debieron al aumento de las cosechas y al estímulo que ellas ejercieron sobre el resto de la actividad. Esta afirmación es inexacta, ya que el empuje provino de la parte más dinámica de la

producción, el sector industrial...Resulta de interés reseñar que la inversión en maquinarias y equipos experimentó un aumento considerable muy próximo al 20% en los dos años mencionados, lo que significa que se produjo una capitalización importante durante ese lapso.

**3) La distribución del ingreso:** En el curso del período analizado, se obtuvo una manifiesta mayor equidad en la distribución del ingreso, en beneficio de la población de menores recursos. Este efecto se produjo, lo que es fundamental, sin interferir en el crecimiento de la riqueza general. Los salarios reales aumentaron, por dos causas que actuaron en la misma dirección: el crecimiento del Producto Bruto Interno y la proporción en que participaron los asalariados.

**4) Las reservas externas:** En este aspecto, el resultado de la gestión es altamente favorable. Se produjo un aumento de las reservas brutas y de la posición neta del Banco central, al propio tiempo que una apreciable disminución de la deuda externa y un mejor ordenamiento de sus vencimientos. En primer lugar, la mejora se produce al propio tiempo que se sustancia el crecimiento de la actividad económica, especialmente en el sector industrial, el cual supone un aumento más que proporcional de las importaciones de materias primas y de productos semiterminados requeridos para el crecimiento el ritmo productivo. Además, debe tenerse en cuenta que el período coincide con el deterioro de los términos del intercambio para las exportaciones realizadas por el país. Deuda externa (millones de U\$S corrientes)

|             | Sector público | Sector privado | Total |
|-------------|----------------|----------------|-------|
| Al 31/12/63 | 2.106          | 1.284          | 3.390 |
| Al 31/12/65 | 1.686          | 964            | 2.650 |

Por primera vez, después de muchos años, se redujo el endeudamiento externo. Para obtener esas mejoras no hubo necesidad de proceder a fuertes desvalorizaciones de la moneda, que ocasionan elevados aumentos en los precios de productos de exportación en el País.

## CULTURA Y EDUCACION

Durante el gobierno de Illia, la porción destinada a educación y cultura fue la más alta de la historia argentina, con un 25% del presupuesto nacional. La suma invertida en construcción de establecimiento escolares se multiplicó por diez. En el sector de la educación primaria, se construyeron nuevos edificios escolares, la mayoría en el interior del país. Se instalaron 1500 comedores escolares y se les proveyó de guardapolvos, equipos de gimnasia a más de 50.000 chicos y útiles escolares a unos 500.000 niños. Sólo en la égida de Capital Federal y conurbano fueron puestos en funciones 12 centros médico-odontológicos para controlar la salud de los escolares. El impulso dado a la educación técnica registró un aumento del 620% en el rubro inversiones para la incorporación de equipos en talleres y laboratorios, creciendo también en un 320% el capital aportado para el funcionamiento de comedores para estudiantes secundarios del medio rural. La universidad tampoco escapó al cambio ya que su autonomía le permitió avanzar en un nivel de enseñanza que estaba siendo reconocido a nivel mundial, tal es así que de 1963 a 1966 se graduaron unos 40.000 alumnos en la Universidad de Buenos Aires, es decir la cifra más grande en toda la historia de esa alta casa de estudios, y ya se estaba iniciando la construcción de la ciudad universitaria.

El país se lanzó a un intensivo programa de alfabetización., para erradicar el analfabetismo y el semianalfabetismo. Incluso se llegó a establecer en la Antártida Argentina una biblioteca pública, avanzada cultural primera en su género y al inmediato servicio del personal científico y armado allí destacado.



### OBRA PUBLICA

***La integración política por sí sola no es suficiente si no es acompañada por la integración física y económica de la República. Por eso el gobierno dispuso llevar adelante obras en muchos casos demoradas por años en su iniciación o paralizadas en su construcción.***

Desde la asunción de Illia a la presidencia y hasta 1966 se llevaban construidos 4.959 kilómetros de caminos y tal cifra se triplicaba al proyectarse a 1969. A la fecha del golpe de estado se hallaban en marcha o en vías de ejecución inmediatas realizaciones fundamentales que habrían de permitir el equilibrio del país. Y se completaban el panorama de las grandes obras hidroeléctricas.

### ACCION SOCIAL

Conforme el mensaje presidencial de 1964: ***Las cifras provisionales de las primeras estimaciones señalan una tendencia al mejoramiento del nivel de ocupación, que en el caso del Gran Buenos Aires, pasan del 87,1 al 90,1 por ciento. Con respecto a las convenciones colectivas el Poder Ejecutivo ha tratado en todo momento que las partes concilien sus intereses. En negociaciones flexibles se celebraron en estos meses más de ciento diez convenciones colectivas de trabajo con alcance nacional y de zona, con mejoras de salarios que oscilan entre el 20 y el 35 por ciento, promedios a los que se llegó merced al nuevo estilo impuesto en las negociaciones, por lo que disminuyeron notablemente los conflictos colectivos. Así es como ha disminuido de 328 mil a 81 mil el número de trabajadores afectados por los conflictos, si se compara el período octubre de 1962-marzo de 1963, con el que va de octubre de 1963 a marzo de 1964. Otro rubro fundamental tiene relación con el Salario Mínimo Vital y Móvil que dio vida al artículo 14 bis de la Constitución: Esta ley puso en funcionamiento el Consejo Nacional de Salarios en el que representantes de los trabajadores, de los empresarios y del Estado, en diálogo permanente echaron las bases fundamentales de esta nueva institución. La experiencia recogida en este consejo ha de permitir su extensión a otros organismos de la vida económica y social donde resulte indispensable idéntica conformación. Como consecuencia de la ley y de los aumentos establecidos por el régimen de convenciones colectivas, el nivel general de salarios en el año 1964 creció con relación al período anterior en un 28,9%, mientras que el índice del costo de vida lo hizo en menor medida, con el 22,1%. Esta diferencia determinó que el salario real en el año 1964 alcanzara un incremento positivo del 6,8% con respecto al año anterior.*** Otras medidas de interés son: ley de abastecimiento dirigida a la defensa del bolsillo obrero a partir del monitoreo de los artículos que conforman la canasta familiar; el derecho a cómputo para los fines jubilatorios de los períodos de actividad de aquellas personas que estuvieron impedidas por causas políticas y gremiales; fijación de montos mínimos de jubilaciones y pensiones; nuevo régimen y escalafón para empleados de las Cajas de

previsión; reincorporación de los bancarios cesantes; pensión vitalicia para los premiados en ciencias y letras; implantación obligatoria de seguro de vida a tripulaciones de pesca profesional y a trabajadores rurales; condonación de deudas y anticipos en cajas de jubilaciones a sus beneficiarios; jubilación para ciegos de 45 años de edad y 20 años de antigüedad; destino de mil millones de pesos para la construcción de viviendas familiares de las cajas de Previsión; condonación de deudas a cooperativas agrarias y el otorgamiento de préstamos a distintas cooperativas.

### INTEGRACION REGIONAL

***El problema no es de juristas, es de gobernantes. Por eso hace falta una política para el Río de la Plata que abarque todos los aspectos geográficos, económicos, marítimos y estratégicos. Debemos aproximarnos al Uruguay. Tenemos que desarrollar las obras proyectadas de Salto y los puentes. Tenemos que intensificar nuestro comercio dándole oportunidad al intercambio progresivo. Debemos coincidir en la política de carnes, construir la infraestructura argentino-uruguaya.***

En ocasión de la IV Reunión del Consejo Económico y Social, realizado en Buenos Aires señalaba: ***Mi gobierno tiene grandes esperanzas en el aprovechamiento integral de las cuencas hidrográficas, la construcción de carreteras internacionales, el establecimiento integral de las cuencas hidrográficas, la construcción de carreteras internacionales, el establecimiento de sistemas de comunicación directos, rápidos y eficientes y está plenamente convencido de la trascendencia que reviste la coordinación del estudio para el desarrollo de la vasta olla hidrográfica del Río de la Plata, que vincula e interesa a cinco naciones hermanas. Por ello hemos solicitado al BID que, por medio del Instituto para la Integración de América Latina, y en colaboración con el Fondo Especial de las Naciones Unidas, defina un programa de trabajos para un estudio sistemático.***

### POLITICA INTERNACIONAL

1) Reivindicación por Malvinas: el 2 de febrero de 1965, el Canciller Zabala Ortiz habló al país reseñando sus quince meses al frente del Palacio San Martín. Y por primera vez, el Reino Unido se vio obligado a exponer sus débiles argumentos ante el principal foro mundial. El 16 de diciembre de 1965 se votó en la Asamblea General de las Naciones Unidas la obligación para Gran Bretaña de iniciar las negociaciones con la Argentina en torno a la soberanía del archipiélago austral.

2) Libre determinación de los pueblos: el 25 de abril de 1965, un golpe cívico-militar derribó en la República Dominicana al triunvirato que ejercía el gobierno, Como siempre sucede en estos casos desde que la Argentina tiene memoria, las actitudes del país de Norte tuvieron su caja de resonancia en manifestaciones estudiantiles y su clásico saldo de heridos, contusos y toma de facultades. El 2 de mayo, la Universidad de Buenos Aires organizó una manifestación en repudio a la violación de la soberanía nacional de la República Dominicana por la intervención militar de los Estados Unidos, la política de Illia no solo fue clara y concreta sino que además siguió los lineamientos marcados por Hipólito Yrigoyen y la doctrina de la Unión Cívica Radical La postura neutralista coincidía con la posición del Canciller Zabala Ortiz: Rechazo tanto de la intervención unilateral de los Estados Unidos, como de la agresión oculta de potencias extranjeras a través de la guerra revolucionaria –en explícita referencia a Cuba y a la Unión Soviética–.

### LEY DE MEDICAMENTOS

Al asumir el gobierno, y luego de analizar los distintos caminos a seguir, Illia había considerado oportuno formar una comisión presidida por un profesor de Farmacología de la Universidad de Buenos Aires, con el fin de estudiar la calidad de los medicamentos, se llegó a la conclusión de que varias fórmulas no contenían ni los ingredientes ni las drogas que mencionaban los prospectos que habían servido de base para obtener la autorización de venta por el ministerio de Salud. Los remedios se vendían con un margen de ganancia superior al 1000 por ciento. Inmediatamente se envió un proyecto de ley al Congreso estableciendo que, mientras se

continuara con el estudio, se congelaría el precio de los medicamentos, los laboratorios pegaron el grito en el cielo. Este es un gobierno dirigista que se inmiscuye en la elaboración de las medicinas, cuando somos nosotros, los expertos internacionales, los que debemos ocuparnos de ello le dijo a Illia una delegación de los laboratorios que lo visitó en la Casa de Gobierno-. La respuesta de Illia fue contundente: cada uno de ustedes tiene seis meses para presentarnos una declaración jurada en donde interpreten y afirmen cuál es la calidad de su medicamento y la composición de su costo de producción. Con esa documentación hablamos, mientras tanto los precios siguen congelados. Jamás presentaron un papel.

### ANULACION DE LOS CONTRATOS PETROLEROS

Una de las promesas de Arturo Illia durante la campaña electoral de 1963 fue la de anular los contratos petroleros que había suscripto el ex presidente Arturo Frondizi con la Banca Loeb y con la firma Panamericana, las que en su momento solo invirtieron en conjunto 50 millones de dólares, en lugar de los mil millones anunciados. La razones para proceder a la anulación de los contratos fueron varias:

- El anterior presidente Frondizi se comprometió para estar al frente de Yacimientos Petrolíferos Fiscales, sin acordarse de que ya había nombrado a Arturo Sábato.
- YPF era una autoridad autárquica y el Poder Ejecutivo, necesitaba de la autorización del Congreso Nacional para aprobar los contratos que el mismo Sábato se ocupo de aprobar.
- Los contratos poseían una cláusula conocida como cláusula de la hipocresía, la cuál disponía que las empresas extranjeras se quedarían con las riquezas de los pozos hasta su agotamiento.

Por su parte, la Argentina pudo sobrevivir sin la ayuda de los empresarios petroleros del país del Norte. Y así lo corroboró años más tarde la Subsecretaría de Energía, cuyos datos ubicaron a la producción de petróleo en 15.613 millones de metros cúbicos en 1962, es decir en pleno auge de los contratos, y en 16.655 millones de metros cúbicos en 1966, es decir en pleno auge de YPF.

### GOLPE DE ESTADO

Cinco y media de la mañana. La boa militar comienza a asfixiar a los habitantes de la Casa Rosada y el sonido acompasado y marcial de las botas trepa la escalera de mármol en dirección al despacho.

– ¿Presidente, me puede autografiar esta foto? –solicita el jefe de la Secretaría Privada, Miguel López–.

– Como no m’hijo –contesta Illia reluciendo fuerzas de su propia entereza–.

De repente, una manga de saco verde aparece del vacío y pretende arrebatarse la fotografía.

– Deje eso, permítame... – ¿Quién es usted?, yo no lo conozco –pregunta Illia con una suavidad de modos que en ningún instante oculta su respiración salvaje–.

– Soy el general Julio Alsogaray.

– Bueno, espérese que estoy atendiendo a un ciudadano.

– Respéteme –insistió Alsogaray con su voz de pito aún más aflautada por la indignación–.

Sentado en el escritorio, Illia se toma el tiempo necesario para estampar su rúbrica en la foto. Luego le concede una mirada al general, más por compasión que por respeto, y lo ve insignificante, tanto en lo físico como en lo humano

–Este muchacho es mucho más que usted. Es un ciudadano digno y noble –brama Illia al tiempo que eleva su

cuerpo y se dirige hacia el rincón al que se había retrotraído el general– ¿Qué es lo que quiere? –insiste–.

Alsogaray estaba preparado para cualquier cosa, menos para esa lección de civismo de un presidente al borde del despeñadero. De pronto recuerda a sus profesores de derecho en la Escuela de Guerra hablándole sobre la supremacía del poder civil que emana de la Carta Magna y la subordinación de las fuerzas armadas, las que en definitiva estaban para garantizar ese libro que atesora Illia entre sus manos. Pero en seguida supo que no estaba allí para respetar otro derecho que el de la fuerza. Los argumentos a exponer eran por demás sencillos:

–En representación de las Fuerzas Armadas le pido que abandone el despacho. –Usted no representa a las Fuerzas Armadas –insiste Illia con un tono que sabe a veneno de cobra–, sólo representa a un grupo de insurrectos. Usted y quienes lo acompañan actúan como salteadores nocturnos, que como los bandidos aparecen de madrugada para tomar la Casa de Gobierno.

–Señor Pres...–se rectifica– Doctor Illia, lo invito otra vez a que haga abandono de la casa para evitar violencias.

–¿De qué violencia me habla? La violencia la acaban de desatar ustedes en la República; yo he predicado en todo el país la concordia entre los argentinos, he asegurado la libertad y ustedes no han querido hacerse eco de mi prédica. El país les recriminará siempre esta usurpación. Con este proceder quitan a la juventud y al futuro de la República la paz, la legalidad, y el bienestar.

–Le garantizamos su traslado a la residencia de Olivos –agrega pausadamente Alsogaray–.

–Mi bienestar personal no me interesa. Me quedo trabajando en el lugar que me indica la ley y mi deber.  
¡¡¡Como Comandante en Jefe del Ejército le ordeno que se retire!!!

–Recibo órdenes del Comandante en Jefe del Ejército –musitó a media boca Alsogaray, cada vez más cerca de la puerta de salida–. Consciente del efímero triunfo de resistir con argumentos el primer embate militar, Illia carga sus pulmones con el aire rancio del despacho y desploma la andanada final con un alarido de cal viva:

–¡¡¡Ustedes obedecen órdenes para traer horas aciagas a la República. Ustedes son insurrectos. Retírense!!! Sin decir una palabra, con la frente embadurnada de un rancio sudor, Alsogaray gira sobre sus tacos y ordena marcialmente la retirada, no sin antes soportar una sentencia con voz de mujer:

–¡¡¡Traidor hijo de puta, tu estirpe quedará maldita!!!. Era el grito de guerra de Emma, la hija del Presidente .

A las cinco en punto, Benjamín se presenta en la oficina de guardia del Departamento de Policía, tal cual y como había prometido, bañado, afeitado y con las botas lustradas. Ni bien termina de subir las escalinatas arratonadas por la mezcla de escarcha y hollín, se topa con el cabo González, con quien muchas veces había discutido de fútbol.

–¿Sabe lo que está pasando? Se vino el golpe de estado nomás. El ejército tiene el control del país y sólo falta tomar la Casa de Gobierno. Benjamín lo mira con un gesto de suficiencia y roza sus uñas contra la solapa del uniforme.

–¿Me está hablando en serio González? No me venga a decir que un hombre tan informado como usted, no sabe quién es uno de los elegidos por el Tigre para sacarlo a Illia, porque no le voy a creer.

–La verdad es que no lo envidio, prefiero quedarme calentito en la guardia y no tener que ir hasta allá con este frío de locos. Además la cosa viene difícil. Illia parece que está atornillado al sillón de Rivadavia y no se quiere ir ni a culatazos –se excusa González con su voz de arena, aún más desértica por los efectos de la

madrugada-.

-Claro, así estamos. ¿Y la historia?, ¿No le interesa el día de mañana contarle a sus hijos y a sus nietos que arriesgó el pellejo para salvar al país?... Deje nomás González, además tengo que subir volando a ver al oficial Rolandi y no le quiero fallar ni por un segundo. No soporta esperar el ascensor y sube los tres pisos por la escalera entonando a gritos los acordes de la marcha de la Policía Federal hasta que, esquiando por los pasillos recién encerados, termina casi abrazado al adoquinado físico de Rolandi.

-Así me gusta Zamorano, con el ánimo en alto para entrar en combate.

-Si, ya me dijo González que el viejo no se quiere ir de la Rosada. Vamos a tener que sacarlo a patadas... como usted ordenó.

-Así es Zamorano, partimos en veinte minutos a la Plaza de Mayo. En la guardia de infantería y se encuentra con los abúlicos y adormecidos rostros de sus once camaradas de comando. Eso lo altera.

-¿Qué pasa muchachos?, ni que Boca se hubiese ido al descenso. ¡¡Arriba los corazones!!!

El silencio como respuesta confirma su flagrante desubicación. Nadie habla con nadie. Todos están allí para cumplir con su deber y nada más. Se sienta en la punta de un gélido banco de hierro y cemento y no resiste un último embate con quien tiene a su diestra.

- Vos no sos del Departamento ¿no?, porque nunca te vi por acá.

- Creo que vos sos el único del Central ya que nosotros venimos de diferentes comisarías de Capital. Ningún comisario quiso quedar fuera del operativo como para ganar méritos con el ejército.

Si algo le faltaba a Benjamín para embriagar su ego, era la confesión que le había propinado su vecino de asiento entre murmullos de aserrín. Había estado tan emocionado y compenetrado que esta vez no se había tomado la molestia de la víspera para cuestionarse por qué había sido el elegido. Allí está. Sólo le funciona la memoria para recordar las innobles acciones de gobierno de Illia, pero en esas disquisiciones, la voz de Rolandi asesina el silencio:

-Acabamos de recibir la confirmación del comando en jefe del ejército, ¡¡¡prepárense para entrar en acción!!!

La docena de soldaditos salta de la bancada y sigue al oficial Rolandi quien como un loco desaforado sale corriendo por el pasillo en dirección a la sala de armas, en donde cada uno recibe escudo de acrílico, máscara y lanzagases. El viaje hasta la Casa de Gobierno parece de siglos y sólo el estruendo rojo de las sirenas viola el aire de hielo que gobierna la madrugada. En un momento Benjamín se acuerda de su abuelo Mingo, de los socialistas y de los logros obtenidos por esa administración radical. También pasean por su frente cada uno de los actos de gobierno desconocidos por la mayoría pero sin dudas positivos, aunque pronto entiende que eso es una farsa para su consciente y un lujo que no se puede dar a esa altura de los acontecimientos. Illia tiene que ser un pésimo y corrupto gobernante sí o sí. Su emoción recoge a su vez la imagen de aquél padre al que no pudo ver antes de partir para el Departamento Central de Policía. Y piensa que esta hubiese sido una buena oportunidad para dialogar con él. Baraja incluso la posibilidad de haber amagado el secreto de confesión impuesto por Rolandi, y haberle hecho saber que marcharía a derrocar a Illia. Le hubiera gustado su consejo, pero no pudo a causa de sus embrollos sindicales, más aun en esa noche que debía ser de asamblea permanente. Allí cae en la cuenta de lo poco que había hablado con su padre en los últimos tiempos, si hasta para dialogar de sexo tuvo que hacerlo con su madre, ya que él lo esquivaba constantemente y más con ese tema. Ese sablazo lo transporta a una posición algo más justa a la hora de analizar la relación padre hijo, y considera que no debía ser tan injusto con él. Podía decir al menos que siempre estaba abierto a la charla, aunque era él, Benjamín, quien debía acercarse, porque nunca había asomado de la boca de su padre la

pregunta de ¿cómo andas Benjamín?, o ¿te pasa algo Benjamín?, ¿cómo van esos amores Benjamín? El chirrido de los frenos lo devuelve a la realidad del celular y de sus compañeros de mausoleo.

–¡¡¡Formen fila inmediatamente frente a la entrada!!! –ordena Rolandi–. Bajan a los empujones del celular como si se tratara del subte en hora pico, se alinean con la Casa de Gobierno a su frente y aguardan con desesperación la arenga del oficial.

–¡¡¡Policías!!!, estamos aquí para cumplir órdenes de nuestros superiores. Vamos a entrar por la escalinata principal de la Casa de Gobierno, nos ubicamos en la puerta del despacho presidencial y esperamos la vía libre del ejército para actuar. Recuerden que pertenecen a la gloriosa Policía Federal Argentina y espero de ustedes un comportamiento digno y a la altura de los acontecimientos históricos en los que nos toca en gracia participar. ¡¡¡Adelante!!!

Al cruzar la entrada de Balcarce 50, Benjamín no puede evitar un sentimiento de desilusión ante tan floja arenga. La verdad es que esperaba algo mejor, piensa mientras sus retinas gozan con los mendrugos del general Paton o de Romell en las películas de guerra que solía ver en los cines de Lavalle. Una potente ráfaga de historia sacude su cuerpo al avanzar con sigilosa decisión por el salón de los bustos. Se siente radiografiado por los marmolados ojos de Mitre, Sarmiento, Avellaneda, Roca, Pellegrini, Yrigoyen y Perón. Había subido infinidad de escaleras en su vida. Incluso su madre le decía que de pequeño era muy audaz y que a fuerza de tanto golpe había incorporado muchas veces tonos de mora a sus rodillas. Pero esta escalinata es diferente: suntuosa, con peldaños apacibles y una alfombra roja ensangrentando su centro. A medida que van montando, los gritos se tornan más nítidos al punto de acariciar los oídos mientras que un aire ácido y voluptuoso se mezcla con un humo de oveja quemada. Una vez arriba y mientras espera la voz de ataque, obtiene una visión privilegiada del trágico escenario. Un nido de hombres trajeados pero desaliñados por los rigores del desencanto, pululan en torno a un físico de mástil culminado por una cabellera de harina. Benjamín sólo había visto al Presidente en los afiches y en la televisión de su tío Francisco en ocasión de la visita del General De Gaulle, pero ahora lo tiene a escasos diez metros de distancia. No lo ve ni tan viejo, ni tan achacado como lo muestran las caricaturas, sino más bien eléctrico y entonado por el cólera. Sus músculos se mueven con la potencia de un potrillo y sus ojos, sobre todo sus ojos, tienen un algo que los distinguen. Benjamín mira su reloj, son las seis en punto de la mañana cuando por detrás de él se abre paso con un machete de invisible autoridad, un hombre de traje color hipopótamo, quien se planta decidido frente al Presidente y se identifica como el general Perlinger.

–En nombre de las Fuerzas Armadas, vengo a decirle que ha sido destituido.

Acá se arma, piensa Benjamín.

– Ya le he dicho al general, que ustedes no representan a las fuerzas armadas. Son una facción levantada contra la ley y la Constitución.

– Pero cómo es esto, ¿Quién está acusando a quién? –se pregunta Benjamín–.

– Me rectifico... en nombre de las fuerzas armadas que poseo –aclara Perlinger–.

– ¡¡¡Traiga esas fuerzas!!! –intima Illia con todo el furor en su voz–.

– No lleguemos a eso.

– ¡¡¡Son ustedes los que emplean la fuerza, no yo!!!

– Doctor Illia, su seguridad está garantizada, tengo que proceder.

– Ahora sí que nos toca a nosotros –calcula Benjamín al tiempo que de un solo mazazo, su cuerpo recibe todo el peso de una historia que se ha negado a fuerza de mentiras y patrañas–.

Pero ya es tarde para filosofar. Perlinger –aniquilando indignamente la autoridad de Rolandi– ordena avanzar sobre el Presidente. Los doce policías se acercan a paso firme y en posición de envolver a Illia hasta que Perlinger se detiene fulminado por los ojos presidenciales.

– Proceda –dice Illia quien luego comienza a mirar policía por policía de derecha a izquierda–. El último de la fila es Benjamín y en él apoya su mirada. Clava la retina en sus retinas, transforma su sangre en escarcha carmesí, altera su fuelle pulmonar y atiza el remordimiento de su alma con una frase que quedaría estampada en su pasado:

– A ustedes les dará vergüenza haber cumplido órdenes impartidas por estos indignos que ni siquiera son sus jefes, y sus hijos se avergonzarán de ustedes, de lo que están haciendo y mañana los señalarán por haber producido horas tristes en el país.



## **Conclusión**

Arturo Umberto Illia como médico fue un profesional excelente, como político fue honesto y siempre se basó siempre en los regímenes de los ideales románticos de los radicales, fundados por Yrigoyen. Apoyo fuertemente como presidente a las instituciones médicas y educacionales, dándole a la Argentina el nivel educacional mas alto de su historia, nunca negoció con autoridades extranjeras que se empeñasen en hacer trampas a los contratos en fin de beneficiarse inadecuadamente, duramente criticado por el exterior capitalista y la prensa, de criticarlo por lento. Esto concluyó con el Golpe de Estado, el cuál los militares creyeron necesario, al no estar de acuerdo con sus posturas. Lucho hasta el ultimo momento en el sillón de Rivadavia para llevar adelante al país acusando de cobardes a los que lo obligaron, a abandonar la presidencia dirigiéndolo hacia Olivos en contra de su voluntad.

## **Bibliografía**

- Enciclopedia Encarta 2002 – Microsoft
- Página Web – Arturo Humberto Illia

<http://www.geocities.com/CapitolHill/Lobby/6531/index.html>